

Francisco Guzmán, sobre el capital de riesgo para startups: “El mercado es mucho más exigente hoy que hace tres o cuatro años”



El presidente de la Asociación Chilena de Venture Capital (ACVC) cree que se está reactivando el interés de inversionistas, pero advierte: “Los principales desafíos son el acceso a capital institucional de largo plazo y atraer mayor inversión extranjera”.

Por: Daniel Fajardo

Luego del denominado “invierno del venture capital” que ocurrió entre 2022 y 2024, al parecer ya se está asomando la primavera. Según Francisco Guzmán, presidente de la Asociación Chilena de Venture Capital (ACVC) desde el año pasado hay señales concretas de reactivación y crecimiento de la industria tanto a nivel regional como local. “Se espera un aumento en el volumen de montos transados”, dice desde Estados Unidos, donde vive en la actualidad. Guzmán es además socio de Carey y está a cargo de la oficina de Miami de dicha firma. También es parte del directorio del Chile Day que acaba de tener su último evento en Nueva York con la participación de autoridades del gobierno.

¿Y esta reactivación es un apetito real o aún existe algo de cautela en los fondos de inversión de riesgo (venture capital)?

Más que apetito por riesgo o cautela, después del boom de 2021 hay una maduración de la industria que se traduce en inversionistas más enfocados en compañías que muestran capacidad real de ejecución, escalabilidad y disciplina financiera. El mercado es mucho más exigente hoy que hace tres o cuatro años.

¿Cómo evalúa el estado actual del ecosistema emprendedor chileno en comparación con otros mercados de la región como Brasil o México?

Brasil y México concentran la gran mayoría del venture capital en la región, no necesariamente en cantidad de transacciones, pero sí respecto del volumen, porque existen rondas por montos que no son alcanzables en Chile ni en la mayoría de los demás países de Latinoamérica. Esto se explica en gran medida por el tamaño de sus mercados y población. Por otra parte, Chile tiene fortalezas importantes, como capital humano de gran nivel, experiencia acumulada a lo largo de los años y un ecosistema relativamente sofisticado considerando el tamaño de nuestro país. Tanto así, que somos el país con mayor monto invertido en VC per cápita de la región y estamos quintos a nivel mundial después de

Israel, Estados Unidos, Reino Unido e India.

¿Cuáles son hoy las principales brechas y/o cuellos de botella que están frenando el crecimiento del venture capital en Chile?

La industria ha crecido mucho en el país a lo largo de los años, pero aún falta para poder hablar de un mercado desarrollado y maduro. Los principales desafíos son el acceso a capital institucional de largo plazo y atraer mayor inversión extranjera. Respecto al capital local, hay mucho espacio para crecer a nivel normativo. Actualmente existe regulación específica para las pymes y el emprendimiento, así como para otras industrias más desarrolladas. Sin embargo, no existe una regulación que fomente específicamente la inversión en startups tecnológicas considerada de manera individual.

¿Por ejemplo?

Un ejemplo de esto es que los fondos de pensiones no pueden invertir en fondos de venture capital locales. La normativa simplemente no contempla esta posibilidad, ya que no califican dentro de la definición actual de “activos alternativos”.

¿Qué impacto está teniendo la incertidumbre económica y política local en la toma de decisiones y en la llegada de capital extranjero?

La incertidumbre siempre influye en las decisiones de inversión. El capital de riesgo, por definición, invierte en innovación y crecimiento, pero también necesita estabilidad institucional y reglas claras. Vengo llegando del ChileDay en Nueva York y el ambiente entre los inversionistas era positivo, con buenas expectativas en general. Por otra parte, hay muchas materias que todavía están en proceso de definición en el país y que, por cierto, tienen impacto en las decisiones de inversión. En esta industria, que es tan dinámica, los efectos de las políticas económicas de un país se sienten rápidamente porque estas empresas no esperan los cambios. Si las condiciones no están dadas en un mercado, se mueven rápidamente al siguiente.

Con los inversionistas ocurre algo similar. Antes veíamos fondos de venture capital con



una mirada principalmente local y actualmente la mirada es mucho más regional, evaluando las mejores condiciones entre distintos mercados sin un apego particular por uno sobre otro.

Entonces, ¿qué señales o hitos deberían observarse este año para afirmar que el ecosistema de venture capital en Chile volvió a una senda de crecimiento sostenible?

Anteriormente se decía que uno de los problemas de Chile era que no teníamos suficientes casos de éxito. Eso ha cambiado y hoy tenemos varios, con récord de compañías fundadas por chilenos que han crecido y culminado procesos exitosos de “exit”. Sería muy positivo para el país que esas salidas pudieran hacerse localmente o que las compañías logaran crecer en Chile hasta rondas de financiamiento por montos superiores. Hasta ahora es posible realizar rondas de financiamiento locales en etapas tempranas y hasta series A, con montos promedio máximos cercanos a US\$5 millones. Sería un gran paso avanzar hacia financiamiento de series B, que prácticamente no se ven en Chile, y ni hablar de series C. Otro elemento importante son los nuevos fondos levantados, tanto 100% privados como con financiamiento Corfo.

¿Cuáles son las expectativas con Corfo bajo la nueva administración?

Hay muchas expectativas respecto de cuál va a ser el rol de Corfo en este nuevo periodo.

Se ha hablado mucho de fomentar la llegada de fondos extranjeros a Chile en el marco de los programas Corfo, pero es algo que todavía no se ha podido concretar. Va a ser interesante ver qué medidas tomará la nueva administración al respecto.

Lo relevante es contar con medidas concretas que fortalezcan la industria, considerada individualmente, sin caer en generalidades respecto de “emprendimiento”, “innovación” o “pymes”, cuyas necesidades y particularidades no son las mismas que las del venture capital.

¿Qué medidas?

Existen medidas, que entiendo, tienen apoyo transversal en el mundo político. Específicamente, lograr tener un fondo de fondos, es decir, un fondo matriz que reciba financiamiento del Estado y de inversionistas institucionales, y que a su vez invierte en fondos especializados en venture capital. De hecho, los últimos tres gobiernos han presentado proyectos relacionados con esta materia, pero han quedado abandonados. Otra medida es facilitar que los institucionales puedan invertir en la industria y específicamente eliminar las trabas para que los fondos de pensiones puedan hacerlo. Existen además otras medidas, como incorporar dentro de la Ley I+D la compra de empresas externas o mejorar los mecanismos de los fondos Corfo para que actores internacionales puedan postular a ellos.